

»vienen acá todos, como á tierra de ciegos, adonde el tuerto es rey, ó regidor por lo menos.

»Eran estos cuatro pilares en quien estribaba la salud de aquella ciudad, el Dr. Bravo, estudiante de Sevilla y graduado en ella, el Ldo. Cabrera, el Ldo. Pineda, tuerto, cojo y mal agestado, y el Ldo. Ulloa, portugués, que iba para la India y arribó allí en la nao *San Pedro*, que tenía de locura todo lo que le faltaba de ciencia, como bien se lo dijo el famoso Bejarano, por su delgado ingenio y buena poesía, en esta copla que se sigue, para cuya inteligencia es de saber que había en aquel tiempo un cura en la iglesia mayor que también se llamaba Bejarano, hombre de tan poca ciencia y letras, que aun el Catecismo no había venido á su noticia; y queriéndolos desengañar á entrambos, les dijo desta manera:

«Muy mal cura el portugués,  
»Bejarano muy mal cura,  
»El uno por la locura,  
»Y el otro que necio es.  
»Si la necedad es cura,  
»¿Qué no será la locura?»

»Era este Bejarano señor de Curaçao y el más raro ingenio que pasó á las Indias; no le hizo ventaja Marcial, cordobés, en epigramas graciosos y de grandes sentencias, como se verá por este otro que referiré suyo, que autor y dichos tan maravillosos lugar tienen en nuestra escritura:

»Habitaban en Santo Domingo dos hombres tan eminentes y experimentados en distinguir y conocer lo bueno de lo malo, que podían ser mojones del rey de copas. Era el uno el Secretario de aquella Audiencia, Nicolás López, y el otro Juan de Triana, vecinos entrambos honrados y bien conocidos. Eran grandes amigos y visitábanse el uno al otro muy de mañana, al salir del sol; y lo primero con que se saludaban era con un copón de vidrio hecho á posta en el horno que allí hay dél, que tenía medio azumbre de porte. Y sucedió que viniendo aquella hora el Bejarano por la plaza grande en frente de las casas del Secretario, vídolos que estaban á la ventana convidándose con el tazón sobre un bocado de salchicha con que se habían desayunado; y viendo el emblema tan bien pintado, parecióle que era justo ponerle la letra al pie, y luego allí en el escritorio del mismo Secretario la hizo de repente y se la envió, que dice desta manera:

«A Nicolás escribano  
»Vi á las seis de la mañana  
»Con un tazón en la mano  
»Esgrimiendo con Triana,  
»Y dice desta manera:  
»¡Á fuera, Triana, á fuera!  
»Que si sois buen bebedor,  
»Mi padre fué labrador  
»*Et ego sum vitis vera.*»

»Nunca supo este hombre decir mentira ni callar verdad aunque fuese á su costa, como lo fué muchas veces; y así, como vido que aquella Audiencia andaba en aquel tiempo mal reformada, y que no guardaban justicia sino al que les guardaba la cara, porque el Angulo y el Cáceres estaban hechos de concierto y llevaban al Chagoya, que era solo, por donde querían, no pudiendo sufrir tanta desorden é insolencia determinó decírselo por enigmas, como á buenos entendedores, y fué desta manera:

»Cortó de una hoja de un libro viejo las letras muy al justo, y dividiéndolas por sus repartimientos, como hacen en la imprenta, las fué después pegando sobre otro papel con alquitira, y escribiendo con ellas lo que se sigue:

«Bien se puede llamar juego  
»Do el as vale más que el rey.  
»Prohibido está por ley  
»Que no sea guía el ciego  
»Ni aren con asna y buey.  
»Entre el lobo y cancerbero  
»Arrastrando va el cordero.  
»¡Miserable habitación  
»Do puede más un ratón  
»Que el león bravo cebero!»

»Hecha, pues, la copla de molde con la industria que dicho tengo, porque no fuese posible conocer la letra, la metió en una palma, á manera de requesón, y la dió á un negro bozal que la llevase en la mano como requesón que se vende, y que pasase por las Casas Reales al tiempo que estaban á la ventana la señora Presidenta con otras damas que estaban con ella en visita; y como lo viesen, luego se aficionaron al requesón y enviaron por él á gran priesa, y quitándose al negro, se fué, que no pareció más; y como lo desatasen



»y viesen el porque, que iba de buena letra, lo dieron al Sánchez de  
»Angulo, su marido, para que se lo declarase; el cual, llamando luego  
»á los oidores, se lo mostró, y se proveyó que se hiciese terrible y  
»rigurosa pesquisa sobre ello; y así prendieron todos los poetas, y al  
»Bejarano entre ellos; y como la letra fuese tan desconocida, nunca  
»se pudo hallar rastro, que á poderlo hallar no le fuera bien contado;  
»porque notaba al Angulo de hombre ciego y que no veía lo que  
»pasaba en su casa y vendía la justicia, que es el Rey, por lo que se  
»deja asir con la mano; y que él y la señora araban juntos, que es,  
»que sentenciaban en favor del que mejor se lo pagaba, porque el  
»Cáceres no hacía más de lo que ella le mandaba; y que llevaban  
»arrastrando al cordero, que era el Chagoya, que era buen juez y  
»recto, y así nunca se hacía justicia; y finalmente, que un ratón,  
»que era la señora, que no tenía tres palmos de cuerpo, que lo más  
»era corcho, podía más que el bravo y severo (sic) león que allí en los  
»estrados estaba pintado en las armas reales, que era decir que podía  
»más que el Rey; por lo cual tenía por desdichados los que allí habi-  
»taban, como en efecto lo eran; porque el hombre prudente no tiene  
»de vivir sino donde se guarde justicia y pase río por medio del pue-  
»blo ó arroyo.»

»En el disc. 4.º del lib. II, vuelve Méndez Nieto á tratar de Be-  
jarano, al recordar algunos rasgos geniales del Ldo. Alonso Mal-  
donado, Presidente que fué de la Audiencia de la Española en 1552,  
y después de la de Guatemala, y Adelantado de Campeche, ó de  
Yucatán, por su mujer D.<sup>a</sup> Catalina de Montejo, hija del conquista-  
dor Francisco y de D.<sup>a</sup> Beatriz de Herrera; el cual pasaba por Santo  
Domingo á su casa de Nueva España, creo que por los años de 1562  
ó 64, aunque no confío mucho en este cálculo, y no tengo ahora á  
mano documentos para fijar con seguridad el de la pasada.

«Algunas cosas notables—escribe Méndez—se cuentan y tienen  
»en memoria deste Adelantado en aquella isla de Santo Domingo.....

»Es, pues, una dellas, que era este hombre tan grave y melancó-  
»lico, que jamás, en cuanto allí presidió, le vido persona alguna reír,  
»y si lo iban á visitar cien hombres y á quejarse y pedir justicia otros  
»tantos, á todos les daba el callar por respuesta, y al mejor tiempo se  
»levantaba y los dejaba, y subiendo en su mula, se iba á la fuente  
»que dicen del Arzobispo, y esto sin dejarse acompañar de hombre  
»nacido, si no era de Alonso Hernández Melgarejo, que mañosamente  
»le había cogido la voluntad y con ella la nao *San Pedro*, que le

»depositó (era de 1.200 toneladas de porte y su cargamento valía  
»medio millón de pesos); y llevábale un ciego que tañía sinfonía, que  
»se decía Cieza, y tendiendo allí una alfombra y dos cojines, se re-  
»costaba y detenía al son del agua y del instrumento hasta la ora-  
»ción, que se volvía por donde vino. Hizo en aquel tiempo el famoso  
»Bejarano cierta sátira, que llamó *Purgatorio de amor*, en la cual,  
»por lindo estilo poético ensartó los principales personajes de aquella  
»ciudad, trayéndoles á la memoria sus faltas y públicos defectos, para  
»que se enmendasen, y entre ellos á este Presidente, que á la sazón  
»allí era (empezó á serlo á principios de 1552), diciendo de esta  
»manera:

«También vide á Maldonado,  
»Licenciado y Presidente,  
»Á la sombra de una fuente  
»Descuidado del cuidado  
»Que el Rey le dió de su gente;  
»Y al son de una cymfonía,  
»Que Cieza el ciego tañía,  
»Cantaban los Melgarejos;  
»Gritos dan niños y viejos  
»Y él de nada se dolía.»

FR. ANTONIO DE CALANCHA.

«Historia | Del Celebre | Santuario de | Nvestra Señora de Copacabana, y sus Milagros, è Inuencion de la | Cruz de Carabuco. | A Don Alonso Bravo de Sarabia y Soto | mayor del Abito de Santiago, del Consejo de su Magestad, Consultor | del Santo Oficio, y Oydor de Mexico. | Por el P. J. Alonso Ramos Gavilan, Pre- | dicador, del Orden de N. P. S. Agustin. | Año (Escudete gr. en mad. con el emblema augustiniano) 1621. | Con licencia en Lima; Por Geronymo de Contreras.

I, 4.º-VIII-432, IV fs. fin.

»En el último de los fs. de principios, al pie de un grab. en mad. que representa la Virgen de Copacabana, hay estas dos quintillas compuestas por Fr. Antonio de la Calancha y dedicadas á Fr. Alonso Ramos:

«Dos milagros más verán  
»En tu obra peregrina,  
»Donde en toda paz están  
»Vna Paloma diuina  
»En manos de vn Gaulán.



»Y porque el otro veamos  
»Para gloria más crecida,  
»En Autor y libro hallamos  
»Al fruto, y árbol de vida,  
»Colgado de vuestros Ramos.»

»En los dos últimos folios del fin de la obra hay más poesías, que no tuve la advertencia de copiar. Quizá alguna de ellas sea de autor boliviano. Ahora creí que podía averiguarlo; pero no es el *Santuario* de Gavilán el que ha parecido, sino otro que ya conocía.

»En la rarísima 2.<sup>a</sup> parte de la Crónica del P. Calancha, consta que nació en 1584 en la ciudad de la Plata, y que murió el 1.<sup>o</sup> de Marzo de 1654 de una apoplejía. Era hijo del capitán Francisco de la Calancha y de D.<sup>a</sup> María de Benavides.

»Sé por carta suya que tenía una hermana monja en la Encarnación, de Lima, y del mismo nombre que su madre.»

## ÍNDICE.

### INTRODUCCIÓN.

	Páginas.
XII.—Chile .....	V
XIII.—República Argentina .....	LXXXIX
XIV.—Uruguay .....	CCV

### CHILE.

<i>El Licenciado Pedro de Oña.</i>	
Arauco domado—Canto quinto.....	5
<i>D.<sup>a</sup> Mercedes Marin del Solar.</i>	
Canto Fúnebre.—Á la muerte de D. Diego Portales.....	33
Soneto.—Á la sepultura del Sr. D. Manuel Vicuña, primer Arzobispo de la Iglesia chilena.....	42
<i>D. Salvador Fuentes.</i>	
El Campanario.—Canto primero.....	45
<i>D. Hermógenes de Irisarri.</i>	
La mujer adúltera.....	67
<i>D. Martín José Lira.</i>	
Soneto.—Caída del Sol en el mar.....	79
<i>D. Domingo Arteaga Alemparte.</i>	
Oda al amor.....	83